

Tiempos de cambio

Moisés Calderón*

2011 representa una fecha muy especial para el Instituto Mexicano del Seguro Social, así como para la medicina nacional, la latinoamericana y la internacional, ya que en el mes de mayo se cumplirán cincuenta años de la inauguración del Centro Médico Nacional, hito de la seguridad social y de la medicina moderna de alta especialidad. Esa fecha marca también el cincuentenario del que fue concebido como «Hospital de Neumología y Cirugía de Tórax» y que con el pasar de los años ha sufrido varias transformaciones hasta la actual como «Unidad Médica de Alta Especialidad, Hospital de Cardiología del Centro Médico Nacional Siglo XXI». Medio siglo dedicado a la atención especializada, investigación científica y a la formación de cientos de profesionales de la salud es motivo para una gran celebración, pero también debe ser motivo de profunda reflexión. Desde finales del siglo XX, los grandes foros dedicados al estudio y tratamiento de las enfermedades del corazón vislumbraban los nuevos horizontes y se establecía formalmente el concepto de «Medicina vascular» como una perspectiva integral y el enfoque de procesos sistémicos; sin embargo, y ya en la segunda década del siglo XXI, dicho enfoque no ha permeado lo suficiente en México, lo que limita y fragmenta la atención de los pacientes y nos obliga a un retraso global. El problema es de tal magnitud que, al no tomarse en cuenta los nuevos rumbos de la medicina, no se planea acorde a los cambios y se compra o construye infraestructura que, en muchos casos, desde antes de su puesta en operación ya es obsoleta. Son muchos los esfuerzos para tratar de cambiar el rumbo de instituciones con tanto arraigo y tanta inercia, pero como sucede en todos estos procesos es el factor humano sobre el que hay que incidir. No es una tarea fácil, porque todo cambio revuelve las aguas, saca a la gente

de las «zonas de confort» y las exigencias de readiestramiento causan gran malestar en los profesionales de la salud a todos los niveles. Hablando específicamente de medicina vascular, son muy pocos aquellos que han reconocido que las competencias profesionales se empalman entre cirujanos cardiotorácicos, cirujanos vasculares, cardiólogos intervencionistas, electrofisiólogos y radiólogos intervencionistas, y que desde principios de siglo con el crecimiento y desarrollo de nueva tecnología terapéutica mínimamente invasiva o transcáteter ha obligado a la formación de equipos multidisciplinarios y a la «Hibridización». En los grandes foros académicos internacionales ya se habla formalmente del futuro «especialista en procedimientos cardiovasculares» que será precisamente un «híbrido» entre cirujano e intervencionista. Nosotros hemos decidido agitar las aguas e iniciar los cambios. De inicio estamos agrupando a cirujanos e intervencionistas como especialistas en procedimientos cardiovasculares y ya estamos compartiendo experiencias clínicas y académicas, tratando además de resolver los problemas de los pacientes de manera integral. También nos hemos acercado a las autoridades académicas universitarias compartiendo las preocupaciones y la necesidad de transformación de los planes de estudio de postgrado. Con el mismo ánimo hemos comentado con las autoridades correspondientes la necesidad de equipamiento sofisticado necesario y acorde a la evolución tanto de los procesos diagnósticos como terapéuticos, destacando la necesidad de establecer una visión dinámica, constante y permanente al respecto.

Sin de ninguna manera tratar de demeritar nuestro diario proceder, lo que desde hace décadas se consideraba como un futuro distante, ya nos ha alcanzado y rebasado. Está en nosotros la responsabilidad de transformación. También ya es hora de establecer de forma definitiva y eficiente programas de cardiología geriátrica, de insuficiencia cardíaca, trasplante y corazón mecánico, de hipertensión pulmonar y trasplante pulmonar, de dispositivos de estimulación cardíaca artificial de alta energía; todos con sus respectivos pares de educación médica e investigación en salud.

* Unidad Médica de Alta Especialidad – Hospital de Cardiología. Centro Médico Nacional Siglo XXI, IMSS, México, D.F. dr.corazon.mc@gmail.com